

2 Reyes 2 - Serafín de Ausejo 1975

1. Determinó Yahveh arrebatarse al cielo a Elías en un torbellino. Elías y Eliseo habían salido de Guilgal.
2. Y dijo Elías a Eliseo: "Quédate aquí, porque Yahveh me envía hacia Betel". Pero Eliseo respondió: "¡Por vida de Yahveh y por tu vida, que no te abandonaré!". Bajaron, pues, a Betel.
3. Los hijos de los profetas que había en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: "¿No sabes tú que Yahveh quiere arrebatarse hoy a tu señor por encima de tu cabeza?". Él respondió: "Sí, también yo lo sé. Pero callad".
4. Y Elías dijo a Eliseo: "Quédate aquí, porque Yahveh me envía a Jericó". Pero él respondió: "¡Por vida de Yahveh y tu vida, que no te abandonaré!". Y llegaron a Jericó.
5. Los hijos de los profetas residentes en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron: "¿No sabes tú que Yahveh quiere arrebatarse hoy a tu señor por encima de tu cabeza?". Respondió él: "Sí; también yo lo sé. Pero callad".
6. Le dijo luego Elías: "Quédate aquí, porque Yahveh me envía al Jordán". Pero él respondió: "¡Por vida de Yahveh y por tu vida, que no te abandonaré!". Y siguieron caminando los dos.
7. Les seguían cincuenta hombres de entre los hijos de los profetas, que se pararon a cierta distancia frente a ellos, cuando ellos dos se detuvieron junto al Jordán.
8. Elías tomó su manto, lo plegó y golpeó con él las aguas, que se dividieron a un lado y a otro, y pasaron los dos a pie enjuto.
9. Cuando habían pasado, dijo Elías a Eliseo: "Pide lo que quieras que yo haga por ti antes de que yo sea arrebatado de tu lado". Respondió Eliseo: "Que yo tenga doble parte en tu espíritu".
10. Respondió Elías: "Cosa difícil has pedido. Con todo, si me ves cuando yo sea arrebatado de tu lado, lo tendrás; en caso contrario, no lo tendrás".
11. Seguían ellos caminando y conversando, cuando apareció un carro de fuego, con caballos también de fuego, que se interpuso entre los dos. Y Elías subió al cielo en un torbellino.
12. Eliseo lo veía y gritaba: "¡Padre mío, padre mío, carros y caballería de Israel!" Y ya no lo vio más. Entonces tomó sus vestidos y los rasgó en dos partes.
13. Recogió también el manto de Elías, que se le había caído de encima, se volvió y se detuvo a orillas del Jordán.
14. Tomó el manto de Elías que se le había caído de encima y golpeó con él las aguas, diciendo: "¿Dónde está Yahveh, Dios de Elías?". Y al golpear las aguas, éstas se dividieron a un lado y a otro, y pasó Eliseo.
15. Viéronlo los hijos de los profetas de Jericó, que estaban a alguna distancia, y dijeron: "El espíritu de Elías está sobre Eliseo". Fueron a su encuentro y se postraron en tierra ante él.
16. Luego le dijeron: "Mira, entre tus siervos hay cincuenta hombres valerosos; deja que vayan a buscar a tu señor, no sea que el espíritu de Yahveh lo haya tomado y lo haya arrojado en algún monte o algún valle". Él les respondió: "¡No los enviéis!".
17. Pero tanto porfiaron que les dijo: "Enviadlos". Enviaron a aquellos cincuenta hombres, que estuvieron buscándolo durante tres días, pero no lo hallaron.
18. Volviéronse luego a Eliseo, que estaba ya en Jericó, y éste les dijo: "¿No os había dicho yo que no fuerais?".
19. La gente de la ciudad dijo a Eliseo: "Mira: el emplazamiento de la ciudad es bueno, como mi señor puede

2 Reyes 2 - Serafín de Ausejo 1975

ver; pero las aguas son malas y la tierra estéril".

20.Él contestó: "Traedme una escudilla nueva y poned sal en ella". Y se la trajeron.

21.Se dirigió él luego hacia el manantial de las aguas y arrojó en él la sal, al tiempo que decía: "Así habla Yahveh: voy a sanear estas aguas, para que nunca más salga de ellas muerte ni esterilidad".

22.Y las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, según la palabra que Eliseo había pronunciado.

23.Desde aquí subió a Betel. Y cuando subía por el camino, salieron unos rapazuelos de la ciudad, que se burlaban de él, diciéndole: "¡Sube, calvo; sube, calvo!".

24.Se volvió para atrás, los miró y los maldijo en nombre de Yahveh. Y al momento salieron del bosque dos osos y despedazaron a cuarenta y dos de los muchachos.

25.De aquí se fue al monte Carmelo, de donde se volvió a Samaría.